

versos á las estrellas  
igualemos los hechos gloriosos  
de César; y los rios  
Medo y Niphaten con menos brios,

6. Por seguir su corriente,  
y entrambos con demencia concedidos  
á la vencida gente;  
y los fieros Gelones reducidos  
á que en estrechos prados  
revuelvan los caballos fatigados.

## ODA XVI (1).

*Olium divos.*

1. Descanso pide al cielo  
el marinero en alto mar metido,  
cuando con negro velo  
el aire oscurecido,  
la luna y su fiel norte se ha escondido.
2. Y en la fiera batalla  
descanso pide el capitán armado,  
un bien que no se halla,  
ni fué jamás comprado  
por perlas y por oro muy cendrado.
3. Porque ni magistrados,  
ni gran riqueza excusan el tormento  
de los graves cuidados,  
que en el rico aposento  
tienen su albergue y principal asiento.
4. Con poco se sustenta,  
quien no busca más bien del que ha heredado,  
ni teme á la tormenta,  
ni ambicioso cuidado  
le priva de su sueño sosegado.
5. ¿De qué sirve matarnos  
por largo hacer para tan corta vida?

(1) Ms. Columbino.

- ¿De qué sirve alejarnos  
con ansia desmedida  
por mares de región no conocida?
6. Que aunque más pretendamos  
huirnos de nosotros, no podemos,  
que si á caballo vamos,  
y aunque en la mar entremos,  
nuestra pasión nos sigue á vela y remos.
7. No trate el que está alegre  
en cosa que le dé desabrimiento,  
y el afligido alegre  
su triste pensamiento,  
que no hay en cosa ya cabal contento.
8. Aquiles fué temprano  
arreatado de la muerte dura;  
Tithán murió ya anciano;  
y á mi dará ventura  
lo que á ti habrá negado por ventura.
9. Hácente á ti ruido  
mil vacas, y cien hatos de ganado,  
y siempre andas vestido  
del paño delicado  
dos veces en la púrpura bañado.
10. A mí me ha dado el cielo,  
que entone el verso lírico gracioso,  
y en un pequeño suelo  
un huerto deleitoso,  
donde huyo del vil vulgo enojoso.

## ODA IX, LIBRO III.

*Donec gratus.*

## DIÁLOGO (1).

*Horacio y Lycida.*

1. *Hor.* En cuanto tu alegría  
eñ mí tuviste puesta, y el nevado

(1) Ms. Columbino.

cuello no te ceñía  
con lazo estrecho alguno más privado,  
vivía más dichoso  
que de Persas el Rey más poderoso.

2. *Lyc.* En cuanto tú no ardiste  
en amorosa llama de otra alguna,  
ni á Cloe en más tuviste  
que á Lidia, en lo más alto de la luna  
mi nombre tenía parte,  
más clara que Ilia del dios Marte.

3. *Hor.* A mí me rige agora  
la tracia Cloe diestra en dulce canto,  
y cítara sonora,  
por quien la muerte no me pondrá espanto;  
si con ella la rueda  
fatal perdona al alma que acá queda.

4. *Lyc.* Con recíproca llama  
Calis me abrasa el alma enamorada,  
y tanto esta le ama,  
que dos veces por ella muerte airada  
gustara, si así el hado  
perdonase al mancebo delicado.

5. *Hor.* ¿Qué será si volviese  
aquel pasado amor, y con cadenas  
inviolables pusiese  
juntas las almas, aun agora ajenas,  
si Cloe es desechada  
dándole puertá á Lidia desdeñada?

6. *Lyc.* Aunque él más que un lucero  
es bello, tú mudable y más liviano  
que la corcha, y más fiero  
que del soberbio mar ruido insano,  
viviré dulcemente,  
y moriré contigo alegremente.

## POESIAS

DEL M. FR. LUIS DE LEON.

PARTE TERCERA.

TRADUCCIONES SAGRADAS,

AL LECTOR.

En esta tercera (1) parte van canciones sagradas, en las cuales procuré cuanto pude imitar la sencillez de su fuente, y un sabor (2) de antigüedad que en sí tienen, lleno á mí parecer de dulzura y majestad. Y nadie debe tener por nuevos ó por ajenos de la sagrada Escritura los versos, porque antes le son muy propios, y tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta hoy los han usado en ella muchos hombres grandes en letras y en santidad, que nombrara aquí, si no temiera ser muy prolijo. Y pluguiése á Dios que reinase esta sola poesía en nuestros oídos, y que sólo este cantar nos fuese dulce, y que en las calles y en las plazas de noche no sonasen otros cantares, y que en estos soltase la lengua el niño, y la doncella recogida se solazase con esto, y el oficial que trabaja aliviase su trabajo aquí. Mas ha llegado la perdición del nombre cristiano á tanta desvergüenza y soltura, que hacemos música de nuestros vicios, y no contentos con lo secreto de ellos, cantamos con voces alegres nuestra confusión. Pero esto ni es mío, ni de este lugar.

(1) Imp. *postrera*.

(2) Imp. *favor*.